

—¿Entonces el desprecio del dictador y de los hombres de acción viene de que los intelectuales aceptaron voluntariamente su papel de eunucos? —interrogo rápidamente.

—Exacto. En tiempo del general Díaz se construyó una sólida ideología de resignación. Las protestas si es que las había eran solamente literarias, y eso en secreto. Pero en los más ni un guiño de disconformidad. El audaz que osaba disentir del pensamiento feudal ya sabía lo que le esperaba: la miseria o la cárcel. Pero el ambiente intelectual era de aceptación, de acatamiento. La ideología de la resignación había ido formando poco a poco una casta de "filósofos", de arquitectos, de ingenieros, de poetas, de oradores castrados, que ocultaban su pecado con el nombre jactancioso de "científicos". El escritor Francisco Bulnes, padre de los intelectuales porfiristas, bautizó a su grey con un nombre acertado: "chancletería intelectual". Pues bien—concluye el novelista—esta clase intelectual no ha sido dominada por la revolución de 1910 ni después de ella. Sobrevive aún, sobrevivirá mucho tiempo. En las revueltas los más audaces y valientes mueren; los intelectuales sobreviven. La clase porfirista que acompañó a Díaz más de treinta años, que sirvió a Huerta, se halla hoy día casi íntegra en las oficinas, en los puestos secundarios, en la prensa, en la cámara, dispuesta a seguir cualquier ideología, la más confusa. ¿No ha observado usted? Sería raro.

—Falta en verdad una clase intelectual honestamente revolucionaria —le respondo a Mariano Azuela. Una clase que tenga una ideología y pensamiento definido. Yo no odio a los intelectuales pero me irrita su conformidad y su pobre prosa. Creo que sin cerebro no se ha hecho en el mundo ninguna renovación. Pero, ¿qué quiere usted? La pequeña burguesía en el poder no ha tenido tiempo de prepararse en el terreno que más falta le hace. La tragedia de la revolución

mexicana en estos instantes es de no haber podido en diez y nueve años de revolución cristalizar una economía nacional. El yanqui por otra parte la ha impedido. Dejemos a los intelectuales literarios. No me preocupa si es que no están vinculados al problema social. El inclina la cabeza y me dá la razón.

CONTRA EL IMPERIALISMO

MANIFIESTO DEL II CONGRESO MUNDIAL DE LA LIGA ANTIIMPERIALISTA

¡A todos los pueblos oprimidos!

¡A los trabajadores y campesinos del mundo!!

Grandes acontecimientos históricos se han producido desde el día en que, en febrero de 1927, se fundó en Bruselas la Liga Contra el Imperialismo. Estos acontecimientos caracterizan un nuevo período de crecimiento de las luchas revolucionarias en las colonias. Dos continentes —Africa y América Latina— han entrado activamente, en el transcurso de estos dos años, al frente de lucha, aumentando considerablemente las fuerzas antiimperialistas en el mundo entero.

La rebelión de los campesinos africanos y su lucha contra la opresión inhumana de los imperialismos inglés, francés, belga, italiano y portugués y contra sus agentes entre los indígenas, así como los últimos levantamientos de campesinos en el Africa ecuatorial francesa, no son más que la iniciación de nuevas luchas más vastas y más potentes contra la dominación del imperialismo en Africa. Es de gran significación también el actual crecimiento de los sindicatos revolucionarios y de otras organizaciones en los últimos tiempos entre los obreros negros del Africa del Sur (federación de los sindicatos no europeos, etc.) y su lucha tenaz contra los opresores nacionales y extranjeros.